

# ARQUITECTURA

REVISTA MENSUAL ÓRGANO  
OFICIAL DE LA SOCIEDAD  
CENTRAL DE ARQUITECTOS

PRÍNCIPE, 16

Año IX Núm. 93

MADRID

Enero de 1927

## EL MONASTERIO DE SANTA MARIA DE OVARRA

EL Monasterio de Santa María de Ovarra está situado al pie de una gran roca caliza, que, como murallón enorme, corta normalmente el lecho del río Isábena, modesto curso de agua afluyente del Esera en el Alto Aragón, dejándole para paso un estrechísimo "congesto" inaccesible, que apenas se divisa entre las altísimas peñas cortadas a pico.

Cuatro leguas de mal camino de montaña le separan de Roda, lugar ya más conocido, desde que su ex-catedral fué declarada monumento nacional.

Ovarra fué fundado en 813 por D. Bernardo y su mujer, doña Toda, hija de Galindo, conde de Aragón, que fueron condes de Ribagorza en los reinados de Ludovico Pío y Carlos el Calvo, Reyes de Francia; Gerónimo Zurita habla de esta fundación, hecha por los referidos condes, y añade que antes de la entrada de los árabes en Espa-

ña había sido Monasterio de la Orden de San Benito.

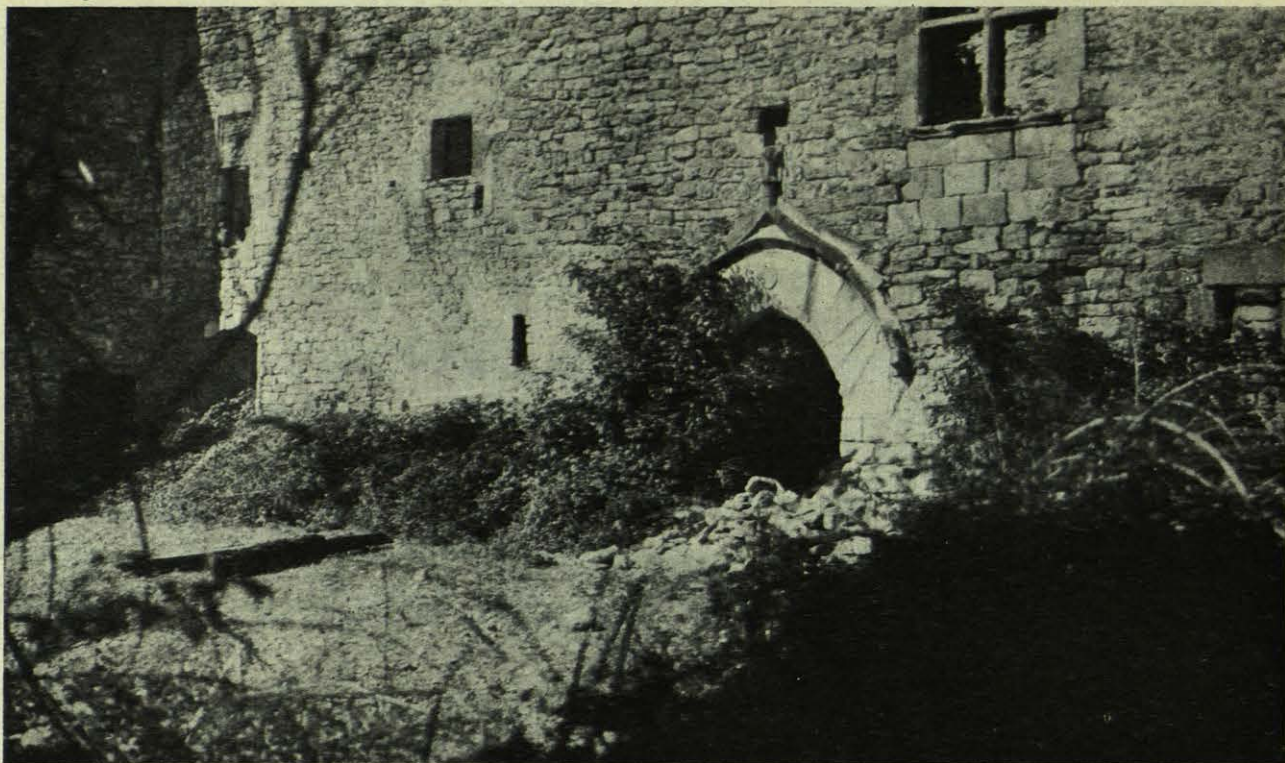
El conde D. Bernardo y la Condesa doña Toda Galíndez, ya sean fundadores o restauradores del Monasterio de Ovarra, lo dedicaron en honor de la Virgen María, de San Pedro Apóstol, de San Pablo, de San Esteban y de la Santa Cruz, bajo cuyos títulos mandaron erigir otros tantos altares, pusieron en él Abad y Monjes de la Orden de San Benito, lo eligieron para sepultura y lo dotaron con munificencia.

El Monasterio quedó reducido a priorato en las postrimerías del siglo XI, por el deseo del Rey Sancho Ramírez de dar relieve al Monasterio de San Victorián.

La fecha de la carta de donación equivale al año 1076 de la Era Cristiana, y dice así:

"Facta carta Era MCXIII in Sancto Victorianno in mense augusto, ut superius scriptum est,





HUESCA.—MONASTERIO DE OVARRA. RUINAS DEL PALACIO ABACIAL.

anno XIII Regnante me Rege Sancio in Aragon, et in Suprarbi, et in Ripacurcia.”

El aficionado a las piedras viejas siente al llegar a Ovarra una intensa emoción artística, justificada por su maravilloso emplazamiento. Da por muy bien empleada la larga caminata emprendida antes de salir el sol, y su impaciencia y su deseo quedan colmados al contemplar el exterior del antiguo Monasterio.

La iglesia tiene tres naves, tres ábsides y siete tramos cubiertos con bóvedas; catorce de ellas son de arista y siete de cañón. Este cambio de sistema constructivo puede atribuirse con mayor probabilidad a obras posteriores para reconstruir una parte de la iglesia.

La nave central se ilumina directamente por ojos de buey colocados sobre la cubierta de las naves bajas. El ábside mayor tiene arquerías y columnitas; delante tiene un retablo, que es la obra más moderna del templo; sin embargo, se conserva el altar primitivo.

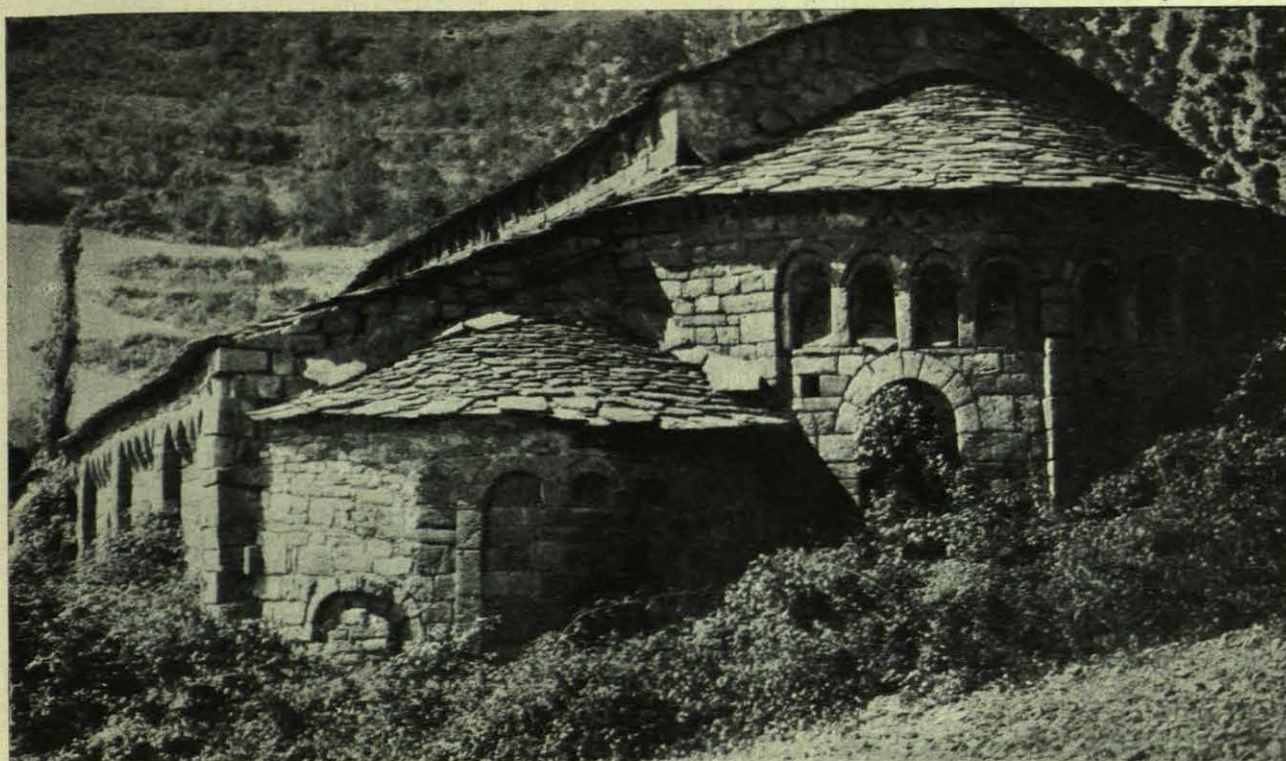
La iglesia, de indudable grandeza, impresiona hondamente por sus proporciones, por la severidad y modestia de su construcción, exenta de adornos y pobremente cuidada por los montañeses de los pueblos vecinos, que se reúnen en Ovarra solamente el día de la fiesta.

Exteriormente ya se acusa algún detalle ornamental, que entona perfectamente con la severidad del paisaje; las toscas arquerías lombardas nos ayudan a reconstituir la historia del monumento, juntamente y de acuerdo con los datos anteriormente anotados.

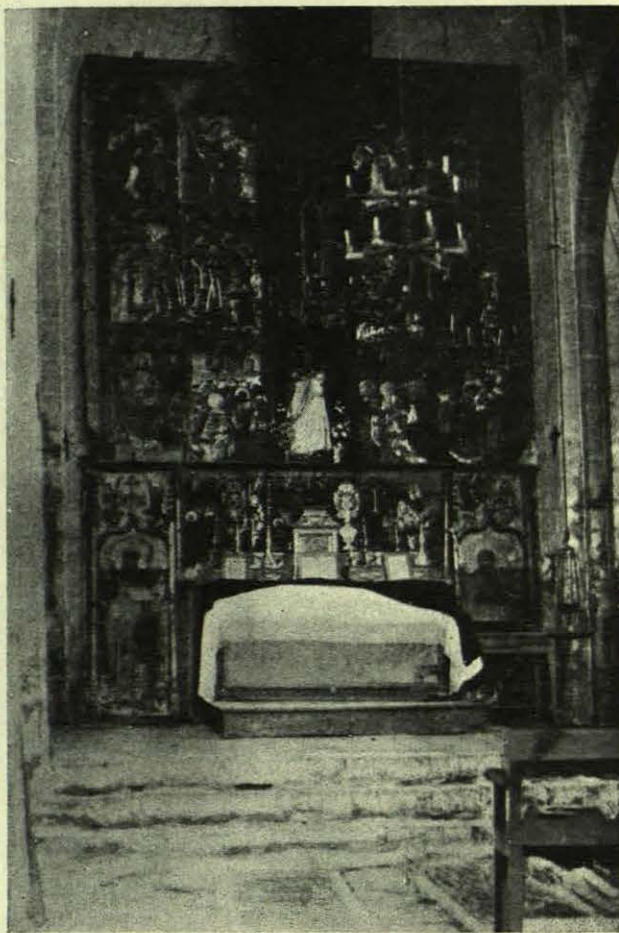
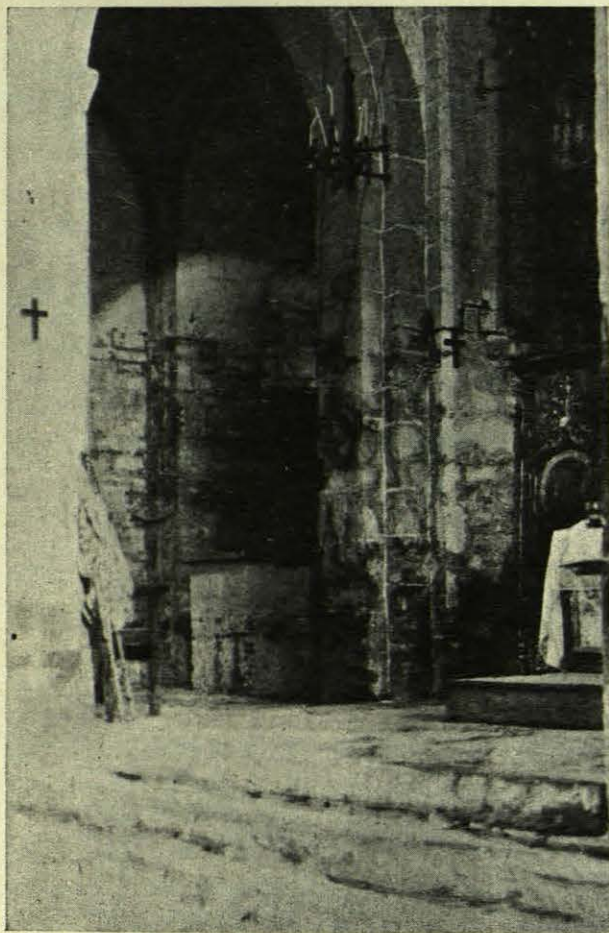
A pesar de estar en uno de los más apartados rincones de Ribagorza, allí llegaron indudablemente los movimientos de flujo y reflujo de la dominación árabe.

Quizá había primitivamente un Monasterio del que no existe vestigio. El actual, fundado en el siglo IX, no se empezaría a construir hasta que los bienes de la fundación bastasen a este fin, y hasta que la tranquilidad del país lo permitiera. En el



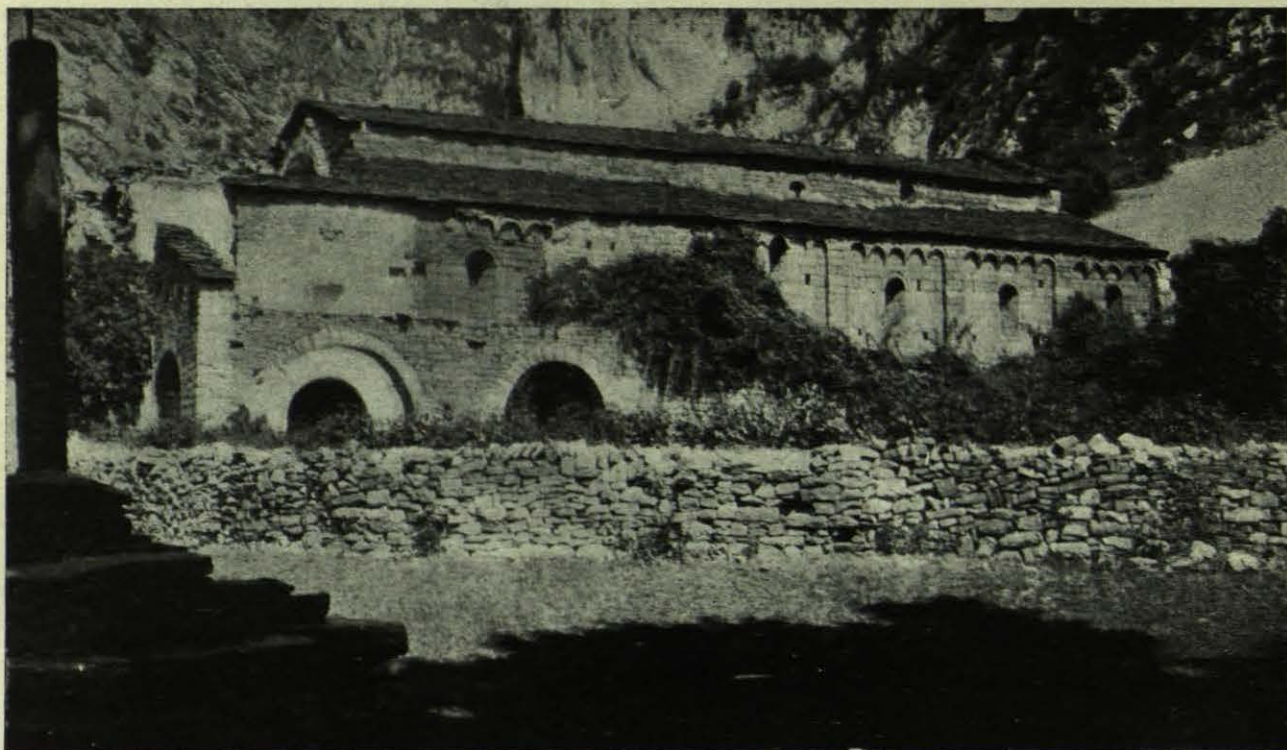


HUESCA.—MONASTERIO DE OVARRA. DETALLE DE LOS ÁBSIDES.



HUESCA.—MONASTERIO DE OVARRA. PRESBITERIO. ALTAR MAYOR CON EL RETABLO QUE OCULTA LOS ARCOS Y COLUMNILLAS DEL ÁBSIDE.





HUESCA.—VISTA GENERAL DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE OVARRA. EN PRIMER PLANO, LA CRUZ DE TÉRMINO, SITUADA EN LA PRADERA; AL FONDO, LAS IMponentES MONTAÑAS QUE LIMITAN EL VALLE. EN LA FOTOGRAFÍA SE APRECI A LA RUINA INICIADA Y QUE HA SIDO CONTENIDA CONSTRU- YENDO UN MURO NORMAL A LOS EJES PRINCIPALES DE LAS NAVES. SE VEN LAS ARCATURAS LOMBARDAS Y OBRA POSTERIOR DE RECONSTRUCCIÓN.

INTERIOR DE LA NAVE PRINCIPAL DESDE EL ALTAR MAYOR.



año 957 se fundó la catedral de Roda. Esta fecha es de importancia porque indica que en el siglo x ya dominaban los cristianos el valle del Isábena, aunque sólo tenían relación directa con Francia, de donde seguramente vinieron a mediados del siglo ix las cuadrillas de constructores lombardos que edificaron la iglesia. Estos obreros atravesaron el Pirineo por el puerto de Viella, camino que ahora se intenta restablecer para comunicarnos con el valle de Arán.

El recinto del Monasterio lo completan diversas construcciones, hechas ya en época de su decadencia, a pesar de tener algún detalle interesante de final del siglo xv en la casa abacial.

Exteriormente, en el fondo de una pradera deliciosa, se conserva una capillita románica, con ábside, donde podían rezar los viajeros que no entraban en el Monasterio.

La iglesia principal tiene ya unas bóvedas caídas, y aunque la ruina está contenida, el clima duro de la montaña rendirá las piedras que vieron tantos siglos.



HUESCA.—MONASTERIO DE OVARRA. IGLESIA ROMÁNICA EXTERIOR AL RECINTO DEL MONASTERIO

Es doloroso pensar en el fin que espera a estos gloriosos centros católicos de la Edad Media, núcleos de población, donde se formaban generaciones místicas, de saber y de virtud, y que son monumentos muertos en una época que no puede o no quiere evitar su ruina.

“En Ribagorza todo salió de Ovarra”, y es de desear que no desaparezca un monumento bellísimo, situado en sitio tan pintoresco, que ha de ser muy visitado, si llega a construirse la carretera de este valle, casi desconocido hoy.

TEODORO RÍOS.

Arquitecto

Zaragoza, noviembre de 1926.